

TEXTOS CANTADOS

“Mentre ti lascio, oh figlia”, K. 513

(La disfatta di Dario, II, 9; Duca Sant’Angioli Morbilli)

Dario

*Mentre ti lascio, oh figlia,
in sen mi trema il core.*

Abi, che partenza amara!

Provo nel mio dolore

le smanie ed il terror.

Parto. Tu piangi? Oh Dio!

Ti chiedo un sol momento.

Oh Dio, che fier tormento!

Ab, mi ni spezza il cor!

Mientras te deajo, hija,
me tiembla el corazón en el pecho

¡Ay! amarga partida

Em mi dolor siento

desvaríos y terror

Me voy. ¿Tú lloras? Dios mío,

te pido sólo un momento

Dios mío, qué terrible tormento

se me parte el corazón

“Non so donde viene”, de “Olympiade”, K. 294

(Aria de Clístenes, Acto III, Escena VI)

Clistene

Alcandro, lo confesso,

stupisco di me stesso.

Il volto, il ciglio, la voce di costui

nel cor me desta un palpito improvviso,

che lo risente in ogni fibra il sangue.

Fra tutti i miei pensieri

la cagion ne ricerco, e non la trovo,

Che sarà, giusti Dei, (rip.)

questo ch’io provo?

Non so donde viene

quel tenero affetto, (rip.)

quel moto, che ignoto

mi nasce nel petto,

quel gel, che le vene

scorrendo mi va.

Non so donde viene, no, ecc.

Nel seno a destarmi

sì fieri contrasti, (rip.)

non parmi che basti

la sola pietà, ecc.

Non so donde viene, ecc.

Alcandro, lo confieso,
me maravillo de mi mismo:

su cara, sus ojos, su voz

despieran un pápito improviso en mi corazón.

que la sangre advierte en todas sus fibras.

Entre mis pensamientos

busco la razón de eso y no la encuentro.

¿Qué será, Dios mío,

lo que yo siento?

No sé de dónde viene

ese tierno afecto,

ese movimiento desconocido

que me nace en el pecho,

ese hielo que va fluyendo

en mis venas.

No sé de dónde viene...

No me parece

que la piedad sola baste

a despertar en mi seno

tan fieros contrastes.

No sé de dónde viene...

“Madamina, il catalogo è questo”, de “Don Giovanni”, K.527

(Aria de Leporello, acto I, Escena V)

*Madamina, il catalogo è questo
delle belle che amò il padron mio:*

un catalogo egli è che ho fatt’io;

osservate, leggete con me.

In Italia seicentoquaranta,

in Almagna duecentotrentuna,

cento in Francia, in Turchia novantuna

ma in Ispagna son già mille e tre.

V’han fra queste contadine,

camariere, cittadine,

v’han contesse, baronesse,

marchesane, principesse,

e v’han donne d’ogni grado,

d’ogni forma, d’ogni età.

Nella bionda egli ha l’usanza

di lodar la gentilezza;

nella bruna, la costanza;

nella bianca, la dolcezza;

vuol d’inverno la grassotta,

vuol d’estate la magrotta;

è la grande maestosa,

la piccina è ognor vezzosa;

delle vecchie fa conquista

pel piacer di porle in lista;

sua passion predominante

è la giovin principante;

non si picca-se sia ricca,

se sia brutta, se sia bella;

purchè porti la gonnella,

voi sapete quel che fa.

Señorita, este es el catálogo

de todas las bellas que amó mi señor:

un catálogo que yo mismo he preparado;

observad, leed conmigo.

En Italia, seiscinetos cuarenta,

en Alemania, doscientos treinta y una,

cien en Francia y noventa y una en Turquía

pero en España ya son mil tres.

Entre ellas hay campesinas,

camareras, ciudadanas,

hay condesass, baronesas,

marquesas, princesas,

hay mujeres de toda condición,

forma y edad.

El tiene la costumbre de alabar

entre las rubias la gentileza;

en las morenas la constancia;

y la dulzura a las canosas.

Las gordotas las prefiere en invierno

y las flaquitas en verano.

Majestuosas son siempre las grandes

y las pequeñas graciosas.

A las viejas conquista

por el gusto de sumarlas a la lista;

pero su pasión predominante

es la joven principante.

Poco le importa si son ricas,

feas o bellas;

basta que lleven faldas,

vos sabéis lo que hace.